

Alianza en favor de las niñas y los niños

Fundamentos de la propuesta Nuevos Espacios Educativos

Para educadoras, educadores, maestras, maestros,
directoras y directores de centros educativos



© D.R. 2000 Centro de Estudios Educativos, A. C.
© D.R. 2000 María Eugenia Linares Pontón

Autora del texto de la Propuesta de
Nuevos Espacios Educativos:
María Eugenia Linares Pontón

Coordinadoras de Nuevos Espacios
Educativos en el CEE:
Laura Wong Partida
María Eugenia Linares Pontón

Coordinador del Programa de
Educación, Fundación Van Leer:
Marc Mataheru

Edición:
Claudia Liliana Poveda Carreño
Lucila Mondragón
Mónica Arrona

Diseño Gráfico e ilustraciones:
Mondragón Gráfico

Fotografía:
Omar Pérez Herrera

ISBN:
Serie NEE: 968-7165-71-5
Este manual: 968-7165-72-3

Impreso en México

Se autoriza la reproducción total
o parcial, por cualquier medio,
siempre y cuando se cite la fuente.

Agradecemos a las instituciones y personas que aportaron sus recursos, tiempo, capacidad creativa y esfuerzo para el diálogo ya que, sin su participación, el Proyecto *Nuevos Espacios Educativos* y estos manuales no habrían sido posibles.

A los centros preescolares populares del D. F. que participaron en el proyecto: Centro de la Amistad *Casa de los Niños*, colonia Cerro del Judío; *Centro de Educación Popular para el Pueblo*, IAP, colonia Lomas de Capula; a la *Estancia Infantil Miguel Martín*, A.C., colonia Morelos; y al Centro Educativo Comunitario Popular *Amanecer del Barrio*, colonia Morelos.

En el Estado de México: al *Centro Educativo Comunitario Popular Nezahualpilli*, Ciudad Nezahualcóyotl y al *Centro Infantil Chamapa*, IV sección de Naucalpan.

A las educadoras comunitarias y las madres y padres de familia de estos centros.

A sus técnicos de apoyo de Enlace, Comunicación y Capacitación A. C. y de Educación Integral Popular y al Equipo de Capacitación de *Nezahualpilli*.

A las integrantes del equipo técnico: Ma. del Carmen Álvarez, Concepción Arista, y Alicia Arriaga de *Educación Integral Popular* y Centro de la Amistad *Casa de los Niños*; a Dolores Abiega y Clementina Carbajal, de *Nezahualpilli*; a Silvia Guerrero de la *Estancia Infantil Miguel Martín*, A. C.; a Marcia Rojas, del *Centro Educativo Comunitario Popular Nezahualpilli*; a María de Lourdes Romero y Ma. Aurora Palma de *Enlace*, Comunicación y Capacitación; a María Juárez del *Centro de Educación Popular para el Pueblo*; a Tere Basurto del Centro Educativo Comunitario Popular *Amanecer del Barrio* y a Graciela Ornelas del *Centro Infantil Chamapa*.

Por su ayuda para abordar el tema de la paternidad, a Paco Cervantes, del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A. C. (CORIAC); a Raymundo Salas, padre de familia del *Centro Educativo Comunitario Popular Nezahualpilli* y a Emiliano González, padre de familia del Centro de la Amistad *Casa de los Niños*.

Especialmente a la Fundación *Bernard Van Leer*, quien financió las tres primeras fases del proyecto, y a la Fundación *Levi Strauss* que financió la publicación y la difusión de los manuales.

Laura Wong
Centro de Estudios Educativos

Contenido

Introducción	7
Propuesta del Programa <i>Nuevos Espacios Educativos</i>	8
Propuesta	13
¿Cuál es la propuesta de trabajo con las madres y los padres de familia que ofrece <i>Nuevos Espacios Educativos</i> ?	14
¿Cuáles son los principios que orientan el trabajo con padres de familia?	15
La educación con la mirada puesta en la esperanza	15
Responsabilidad compartida	15
Promoción del desarrollo humano	15
El centro educativo como promotor de un proceso de aprendizaje de los padres y las madres de familia	15
La búsqueda de congruencia y eficiencia en las acciones educativas que llevan a cabo las madres y los padres de familia	16
¿Cuáles son los objetivos que se propone alcanzar el Programa <i>Nuevos Espacios Educativos</i> ?	16
¿Cuáles son los conceptos teóricos básicos en los que se fundamenta esta propuesta?	17
El enfoque ambientalista o ecologista en el estudio del desarrollo humano	18
El rol fundamental de la familia en la formación de los niños y las niñas	19

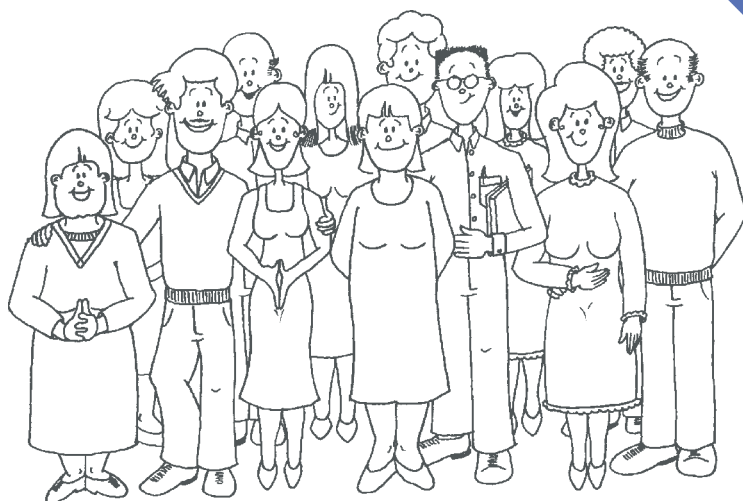
La socialización del niño y la niña: responsabilidad que comparten la familia y la institución educativa	20		
El apoyo a la familia para la crianza y educación de sus hijas e hijos	22		
La educación de padres desde la perspectiva de la educación de los adultos como proceso de empoderamiento	24		
¿En qué consiste el Programa Educativo dirigido a los padres de familia?	25	Sensibilización de todo el personal del centro educativo	27
¿Cuál es el proceso que se sigue para el desarrollo del Programa <i>Nuevos Espacios Educativos</i> ?	26	Etapa de sensibilización de todo el personal del centro educativo	28
Preparación institucional	26	Capacitación del equipo responsable del trabajo con los padres de familia	28
Etapa de preparación	27	Capacitación Inicial	29
Preparación institucional	27	La Capacitación en Servicio	30
		La Capacitación Continua	30
		El trabajo directo con los padres y las madres de familia	31
		Sensibilización	31
		Programa Educativo para padres y madres de familia	31
		Anexo	33
		Bibliografía	37
		Iconografía	42



Introducción



Introducción



En el término educadoras incluimos tanto a las personas que recibieron una educación formal, como a aquellas que fueron capacitadas a través de diversos cursos no oficiales y que trabajan profesionalmente con los niños y las niñas en estancias infantiles y centros preescolares.



El material que aquí se presenta está dirigido a las personas que en lo cotidiano comparten la responsabilidad del cuidado, la socialización y la educación de los niños y las niñas. Cuando lo elaboramos tuvimos en mente a educadoras, maestras, maestros y padres y madres de familia, así como a los profesionales que apoyan su labor: pedagogos, psicólogos, especialistas en desarrollo del niño, etcétera.

El propósito es contribuir a la atención de dos necesidades relacionadas con el desarrollo integral de los niños y de las niñas. Por un lado, la de fortalecer la relación entre las dos instituciones que asumen de manera primordial el cuidado y la socialización de los niños y las niñas: el centro educativo y la familia y, por otro, la necesidad de apoyar a los padres y madres para que asuman de manera más eficiente y gozosa su responsabilidad.

Porque si bien es reconocida por todos la importancia que tiene para la sociedad el papel de la familia en la crianza y educación de los niños, este reconocimiento no necesariamente ha llevado a establecer los mecanismos oficiales para dotar a madres y padres de conocimientos y habilidades necesarios para cumplir con esta función primordial. De ahí que la mayoría de los padres y las madres se enfrenten a la responsabilidad de cuidar y educar a las niñas y los niños, sin más herramienta que su sentido común y su propia experiencia como hijos e hijas.

Existen algunos esfuerzos aislados que se orientan a la capacitación de los padres y las madres de familia, y que surgen desde diferentes instancias: el Estado, las iglesias, las universidades, empresas privadas y organizaciones civiles. Sin embargo, la necesidad de educación para la paternidad y la maternidad aún no ha sido atendida de manera integral. Hasta este momento no se cuenta con un sistema orgánico que tenga por objetivo dotar a los jóvenes y adultos de los conocimientos y herramientas necesarias para el mejor desempeño de su responsabilidad en la crianza y educación de los niños y las niñas, y no se cuenta con un programa continuo y de enfoque integral, que haga converger los servicios de las diversas instituciones relacionadas con el bienestar, la salud y la educación.

Una de las instituciones sociales que juega un papel importante en la red de apoyo a la familia es el centro educativo. Sin embargo, la relación entre estas dos instancias sociales no es fácil. Las educadoras con frecuencia se quejan de que las madres y los padres de familia no muestran suficiente interés en las actividades programadas desde el centro educativo y que no refuerzan en el hogar los avances y logros que se obtienen en el salón de clases. Por su parte, los padres y las madres, si bien quieren cumplir con su responsabilidad de la mejor manera posible, no siempre cuentan con los elementos suficientes para hacerlo y no sienten que el centro educativo les proporciona el apoyo y orientación necesarios para mejorar su actuación como formadores y educadores.

Los esfuerzos que se han hecho por fortalecer la relación entre la escuela y el centro educativo y para proporcionar apoyo a padres y madres de familia, con frecuencia se enfrentan con obstáculos difíciles de superar. Por ejemplo, las educadoras han pasado por un proceso de capacitación para promover el desarrollo de las niñas y los niños, pero este entrenamiento no incluye la orientación necesaria para apoyar a las madres y los padres de familia, tarea que requiere conocimientos y habilidades específicas.

Además, la mayoría de las educadoras asume como su principal responsabilidad atender las necesidades educativas de los niños y las niñas dentro del espacio y los horarios de la institución educativa. Desde esta perspectiva, el trabajo con madres y padres de familia es una tarea extra que se percibe como una sobrecarga no deseada.

Por su parte, los padres y las madres de familia, agobiados por la carga y el estrés que implica la lucha diaria por la sobrevivencia de la familia, así como por el esfuerzo que demanda el cuidado y la educación de las hijas y los hijos, disponen de poco tiempo y energía para buscar por sí mismos la formación necesaria para mejorar su desempeño como padres y educadores.

Bajo estas condiciones, el reto que se presenta es descubrir nuevas maneras de relación entre el centro educativo y el hogar, que se basen en el reconocimiento de la responsabilidad compartida, en el respeto mutuo; que tomen en consideración las posibilidades y limitaciones de padres, madres, educadoras y educadores.

En su interés por contribuir al conocimiento en el área de la educación inicial y preescolar, el *Centro de Estudios Educativos* realizó entre 1993 y 1996 un

proyecto de investigación-acción que tuvo por objetivo diseñar un modelo alternativo de trabajo con madres y padres de familia.

La propuesta que ofrecemos en este documento es el resultado de este estudio y de su aplicación y revisión sistemática

La decisión de dedicarse al problema desde el enfoque de la investigación-acción se debe a la observación que hemos podido hacer a lo largo del trabajo de un aparente divorcio entre la teoría y la práctica. Es como si, por un lado, estuvieran los académicos que se dedican a la investigación y, por el otro, los profesionales

involucrados en el trabajo de campo y en la resolución de problemas en la comunidad. A los primeros les es difícil comunicar su conocimiento en forma directa y sencilla, de manera que el profesional lo pueda aplicar en su práctica cotidiana. Y a los profesionales inmersos y agobiados por una realidad que demanda soluciones

En este texto se habla del profesional como la persona que practica habitualmente una actividad de la cual vive, independientemente de los mecanismos de capacitación y certificación con los que cuenta.

inmediatas les queda poco tiempo para revisar los resultados de la investigación que podrían enriquecer su práctica.

Tomando en consideración estas observaciones, un grupo de profesionales —unas dedicadas a la investigación en el área de la educación inicial y preescolar y otras a la capacitación de educadoras y la atención directa de las niñas y los niños—, decidió iniciar la búsqueda de un modelo alternativo de trabajo con y padres de familia, desde el enfoque de la investigación-acción participativa. La idea era que, en un diálogo interactivo entre la teoría y la práctica, se llegara a generar los conocimientos para aplicarlos en la resolución de un problema concreto: promover una relación de apoyo mutuo entre el centro educativo y la familia para mejorar el ambiente que rodea a los niños y las niñas.

De alguna manera podríamos decir que el proceso tuvo varios pasos, aunque no fue lineal. Más bien se asemeja a una espiral en la cual se entrelazan los distintos elementos.

En un primer momento se diseñaron los lineamientos generales de una propuesta alternativa, tomando en cuenta:

- a) Diversas teorías del desarrollo humano y del desarrollo del niño y la niña.
- b) Las lecciones aprendidas por un grupo de personas que trabajan en programas de apoyo a la familia, y
- c) Los resultados de la investigación reciente sobre la educación de la familia.

Véase la publicación *Del dicho al hecho hay menos trecho: Qué hemos aprendido en los programas de apoyo a la familia para la crianza de los niños* (Linares, 1992).

Véase la publicación *Educación a la familia para el desarrollo de sus hijos: La investigación educativa en los 80, perspectivas para los 90. Estado del conocimiento* (Schmelkes, Linares y Delgado, 1993).

Se procedió después a su aplicación en los grupos de educadoras, padres y madres de familia, en seis centros educativos populares. En un proceso continuo de revisión de la teoría, sistematización de la práctica y aplicación en los centros, se llegó a la propuesta alternativa de trabajo con madres y padres de familia.

Posteriormente, esa propuesta se ha sometido a prueba en un centro educativo en el cual se han capacitado a educadoras y han sido atendidas dos generaciones de madres y padres de familia.

De tal modo, la propuesta que se presenta a continuación es una creación colectiva en la que participaron el equipo técnico, las educadoras de seis centros educativos y los padres de familia de los niños y las niñas que asisten a esos centros, la que hemos ido madurando y tratando de perfeccionar a lo largo de tres años de acompañar a un grupo de educadoras. No obstante, la versión final que aquí presentamos es responsabilidad total de las autoras.

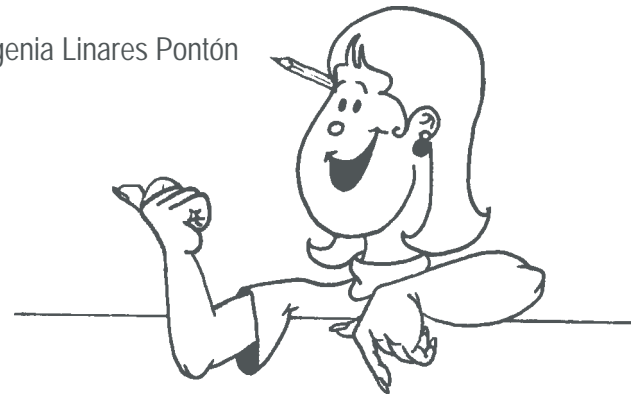
Los materiales que forman parte del paquete que ofrece *Nuevos Espacios Educativos* son seis:

1. La presente propuesta, con los fundamentos y supuestos teóricos de *Nuevos Espacios Educativos*.
2. *Cómo nos sensibilizamos para trabajar con padres y madres. Parte 1: Sensibilización*. Manual del coordinador para el trabajo con educadoras.
3. *Cómo nos preparamos para trabajar con padres y madres. Parte 2: Capacitación*. Manual del coordinador para el trabajo con educadoras.

4. *Haciendo el trabajo con padres y madres de familia. Ejercicios de Sensibilización*. Manual de las educadoras para el trabajo con padres y madres de familia.
5. *¿Cómo hacer una reunión educativa?*. Una guía práctica.
6. *¿Cómo creamos un ambiente alfabetizador?*. Propuestas para fomentar actividades de lectura y escritura en niños y niñas.

Esperamos que estos materiales reflejen la riqueza del conocimiento generado, el gozo que nos produjo la participación en el proceso y que motiven a las educadoras, a las madres y los padres de familia para que juntos recreen la propuesta y diseñen un programa educativo a su medida.

María Eugenia Linares Pontón



D

ropuesta



¿Cuál es la propuesta de trabajo con las madres y los padres de familia que ofrece el Programa *Nuevos Espacios Educativos*?

Proponemos que las madres y los padres de familia, con el apoyo de educadoras y educadores, elaboren su propio programa educativo de tal manera que, al desarrollarlo, logren mejorar los conocimientos y las habilidades necesarios para promover de manera más propositiva, eficiente y gozosa los hábitos, valores y actitudes que desean favorecer en sus hijos e hijas.

Ofrecemos una serie de herramientas para que las educadoras y los educadores, desde el centro educativo, proporcionen a las madres y los padres un espacio de reflexión y aprendizaje que redunde en el mejoramiento del ambiente físico y psicológico en el que se desenvuelven los niños y las niñas en el hogar.



¿Cuáles son los principios que orientan el trabajo con padres de familia?

Esta propuesta de trabajo con padres y madres de familia se orienta a partir de cinco principios básicos:

1. La educación con la mirada puesta en la esperanza

¿Qué es una utopía?:

“Ella está en el horizonte; si camino dos pasos, se aleja dos pasos, si me acerco diez pasos se coloca diez más allá. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve, para caminar”.

Eduardo Galeano
El Libro de los Abrazos

A través de la educación queremos contribuir a la construcción de una sociedad en la que los adultos, los niños y las niñas promuevan actitudes *de respeto a la persona, de aceptación de las diferencias y de cuidado a la naturaleza*, todo esto en un ambiente en el cual se fomente el diálogo y se busque la solución no violenta de los conflictos. Aspiramos a vivir en una sociedad en la cual se respete a las personas y en la que todos los

niños y niñas cuenten con las condiciones necesarias para desarrollar al máximo sus capacidades.

2. Responsabilidad compartida

Partimos de la perspectiva de que la crianza y la educación de las nuevas generaciones es una responsabilidad que comparten la familia, la sociedad y el Estado; desde esta perspectiva queremos promover y fortalecer una alianza, un compromiso de apoyo mutuo entre el centro educativo y el hogar, en favor de los niños y las niñas.

3. Promoción del desarrollo humano

Colocamos en el centro de la propuesta educativa la promoción del desarrollo de la persona, favoreciendo el crecimiento no sólo de los niños y las niñas, sino también el de los adultos que los rodean.

4. El centro educativo como promotor de un proceso de aprendizaje de los padres y las madres de familia

Estamos convencidas de que, si los educadores cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias, así

como con las condiciones propicias, pueden apoyar a los padres y las madres de familia para que asuman de mejor manera su responsabilidad social como formadores y educadores de sus hijos e hijas.

5. La búsqueda de congruencia y eficiencia en las acciones educativas que llevan a cabo las madres y los padres de familia

Los padres y las madres de familia pueden llevar a cabo de manera más eficiente y gozosa su rol de formadores, si tienen claro cuáles son las características humanas que quieren promover en sus hijos e hijas, y si conocen distintas maneras de favorecer estas cualidades desde la interacción cotidiana en el ambiente familiar.

En síntesis, *Nuevos Espacios Educativos* es una invitación a establecer una alianza entre padres, madres, maestros y maestras, en favor de niños y niñas. Por medio de esta alianza, las y los adultos promueven su propio desarrollo y buscan propositivamente mejorar su interacción con las y los niños, haciéndola más congruente, consecuente, gozosa y eficiente.

¿Cuáles son los objetivos que se propone alcanzar el Programa *Nuevos Espacios Educativos*?

El propósito general del Programa *Nuevos Espacios Educativos* es mejorar el ambiente físico y psicológico en el cual se desenvuelven los niños y las niñas, y pretende lograrlo mediante la promoción del desarrollo personal de los adultos responsables de su cuidado y educación.

De modo que para el logro de este propósito se establecen los siguientes *objetivos*:

- Que el centro educativo ofrezca a los padres de familia un *espacio de reflexión* y aprendizaje que les permita adquirir los conocimientos y habilidades necesarias para mejorar su desempeño como educadores de sus hijos.



- Que las y los educadores del centro educativo cuenten con los elementos necesarios y las condiciones favorables para brindar apoyo pedagógico a los padres de familia.
- Que las madres y los padres de familia, con el apoyo de las educadoras, adquieran o fortalezcan sus conocimientos y habilidades para lograr una mayor congruencia, eficiencia y gozo en las acciones educativas que realizan de manera cotidiana en el ambiente familiar.

Esto nos lleva a establecer como *estrategias del Programa*:

- La sensibilización del personal del centro educativo.
- La capacitación del personal educativo que se encargará del trabajo con los padres de familia.
- El apoyo de las educadoras a los padres y las madres de familia para el diseño, desarrollo y evaluación de su propio programa educativo.

¿Cuáles son los conceptos teóricos básicos en los que se fundamenta esta propuesta?

La teoría que no se somete a la prueba de su aplicación tiene una utilidad limitada, y la aplicación que no es instruida por la teoría puede ser fortuita y costosa, “disparos en la oscuridad”, un lujo que no podemos darnos, particularmente en el Mundo Mayoritario.

Kagitçibasi, 1996

Son cinco los conceptos básicos en los que se fundamenta la propuesta del Programa *Nuevos Espacios Educativos*:

1. El enfoque ambientalista o ecologista en el estudio del desarrollo humano.
2. El rol fundamental de la familia en la formación de los niños y las niñas.
3. La socialización del niño: una responsabilidad compartida entre la familia y la escuela.
4. El apoyo a la familia en la crianza y la educación de sus hijos como estrategia privilegiada para mejorar el desarrollo de los niños y las niñas.

5. La educación de padres desde la perspectiva de la educación de los adultos como proceso de empoderamiento.

1. El enfoque ambientalista o ecologista en el estudio del desarrollo humano

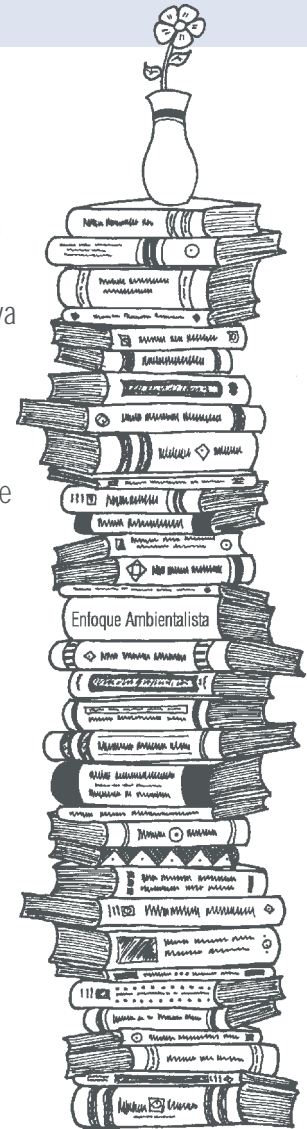
En esta propuesta compartimos el enfoque ambientalista de la psicología del desarrollo humano, que llama la atención hacia el medio ambiente de la persona en desarrollo y en particular a la interacción del sujeto con su entorno. Retomamos también la propuesta ecologista de Bronfenbrenner (1987), en la que se concibe el desarrollo como una progresiva acomodación mutua

Maturana expresa de otra manera la misma idea cuando dice "... el vivir transcurre constitutivamente como una historia de cambios estructurales en la que se conserva la congruencia entre el ser vivo y el medio, y en la que, por ende, el medio cambia junto con el organismo que contiene. En otras palabras, organismo y medio se gatillan mutuamente cambios estructurales bajo los cuales permanecen recíprocamente congruentes ..." (1987, p. 56).

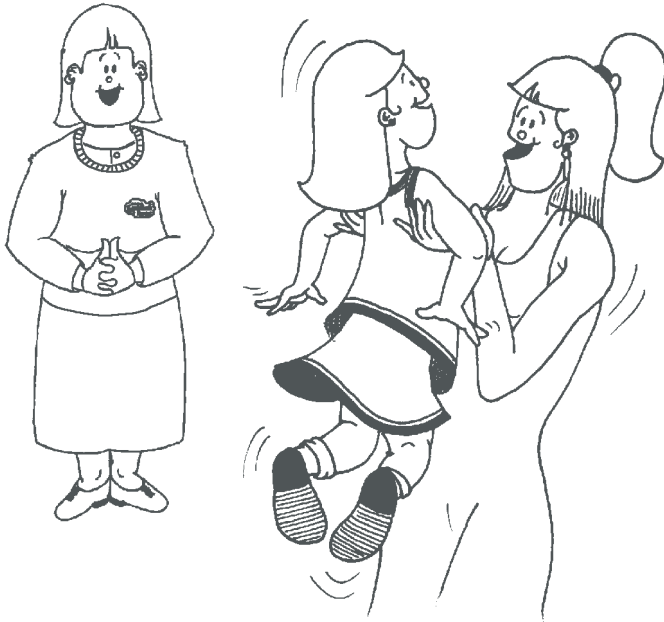
entre un ser humano activo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive.

El enfoque ecologista considera a la persona en desarrollo como una entidad creciente, dinámica, que se va adentrando progresivamente y reestructurando el medio en el que vive. A su vez, se concibe el medio ambiente como un entorno cambiante y cambiante que influye sobre la persona. Se habla entonces de un proceso de acomodación mutua, en una interacción bidireccional entre el ambiente y la persona.

Desde este marco amplio del desarrollo humano, definimos el desarrollo del niño como el proceso continuo de cambios en el que el sujeto progresa hacia formas más complejas y ordenadas de movimiento, de pensamiento, de sentimiento y de interacción con los demás (Myers, 1993).



Desde este punto de vista ambientalista o ecológico, el funcionamiento efectivo del proceso de crianza en la familia y en otros entornos requiere el establecimiento de patrones de intercambio de información, una comunicación en doble vía, una acomodación mutua, y una mutua confianza entre los principales entornos en los que los padres y los niños y niñas viven sus vidas. En las sociedades contemporáneas, estos entornos son la casa, el centro de cuidado diario, la escuela y el lugar de trabajo de los padres (Bronfenbrenner, 1989).



2. El rol fundamental de la familia en la formación de los niños y las niñas

... la familia parece ser el sistema más efectivo y económico para promover y mantener el desarrollo del niño. Sin la participación de la familia, la intervención tiene pocas probabilidades de éxito, y los escasos efectos que se pudieran lograr, lo más probable es que desaparezcan una vez que se discontinúa la intervención.

Bronfenbrenner, 1974, p. 300.

La familia es un elemento crítico en el desarrollo de los seres humanos. Bronfenbrenner (1985), estudioso del desarrollo de los niños y las niñas, señala tres razones por las cuales se considera muy importante el papel de la familia en la socialización de las personas:

- a. Bronfenbrenner señala que es precisamente en el ambiente familiar donde el sujeto adquiere y mantiene sus características sociales como persona. En el hogar se establecen los primeros lazos afectivos, el sujeto aprende a distinguirse del "otro" y adquiere su identidad personal. Es en el ambiente de la

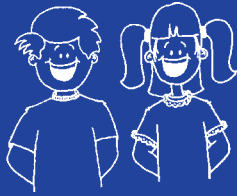
familia en el cual el niño aprende a convivir con otros, a respetar las reglas y cooperar para el bien común; en fin, es en el hogar y en la convivencia cotidiana donde el sujeto se forma como persona y como sujeto social.

- b. Además, nos dice Bronfenbrenner, la convivencia que se da en la familia es importante porque de la calidad de la convivencia familiar depende la posibilidad del sujeto de desenvolverse adecuadamente, y de sacar provecho de los otros contextos más amplios como son la escuela, el vecindario y la comunidad.
- c. La familia es importante también porque, siendo la instancia social básica e íntima, es a la vez la más vulnerable, la que se ve afectada de manera inmediata por las condiciones y los cambios que se dan en los otros contextos más amplios como la escuela, el vecindario, la comunidad y el país. Las crisis económicas, los desastres naturales, las deficiencias de las instituciones y de los servicios comunitarios, así como la inseguridad social afectan de manera directa a la familia y se espera de ella que actúe como un amortiguador que protege a sus miembros, sobre todo a los más pequeños; de ahí la necesidad de apoyarla y fortalecerla.

3. La socialización del niño y la niña: responsabilidad que comparten la familia y la institución educativa

Entendemos por socialización el proceso a lo largo de la vida en el que un individuo se convierte en miembro de su grupo social a través de la adquisición de los valores, motivos y comportamientos propios del grupo. Tanto la familia como la institución educativa actúan como agentes de socialización, y cada uno aporta elementos distintos y de diferente manera.

En términos generales, se ha dicho que la institución educativa promueve el desarrollo de estructuras de pensamiento y herramientas cognoscitivas para la solución de problemas, favorece la adquisición de conocimientos y habilidades para convivir en sociedad, además de servir como fuerza de conservación de tradiciones y cultura. Por su parte, la familia, en un ambiente más cercano y más íntimo, la niña y el niño forman la imagen de sí mismos, que será fundamento para sus relaciones con los otros; es también en el ambiente familiar donde adquieren y desarrollan *actitudes, hábitos de trabajo, juicio moral y valores* (Álvarez e Iriarte, 1991).



Si bien esto es más evidente en el caso de los niños y las niñas más pequeños, también se aplica en el caso de niños y niñas mayores que asisten a la escuela primaria.

Sin embargo, también es reconocido que cierta continuidad y regularidad entre estos dos ambientes favorece el equilibrio en el desarrollo de la niña y el niño, porque gracias a la afinidad que se da entre los valores y las creencias de la familia y los que predominan en su comunidad y en el grupo cultural al que pertenecen, la niña y el niño son capaces de abstraer e internalizar los principios, normas y reglas de interacción social y de expresión del afecto (Álvarez e Iriarte, *op. cit.*).

Los aportes de la familia y de la institución educativa son complementarios; por esto, se considera que la colaboración de la familia con la institución educativa es una medida muy efectiva que funciona como puente entre el hogar y el centro educativo y que favorece la permanencia de los efectos de éste último. (Álvarez e Iriarte, 1991; Super y Harkness, 1987)

Sabemos también que ciertas características del ámbito familiar influyen de manera especial en el futuro desempeño escolar de la niña y el niño, por ejemplo:

1. La calidad de la interacción y comunicación entre los miembros de la familia.
2. Las experiencias que estimulan y facilitan el desarrollo de estructuras de pensamiento.
3. Las expectativas de las madres y padres relacionadas con la educación y nivel de logro de sus hijos.

Los estudios realizados acerca de la familia señalan que, a pesar de las diferencias que se dan de un grupo a otro y de una sociedad a otra, el rendimiento y la adaptación de niños y niñas en la primaria, en la secundaria, e incluso el éxito profesional, se explican más por las características del ambiente familiar que por el tipo de educación que se ofrece en la institución educativa.

Con base en los hallazgos de la investigación es que se sugiere fortalecer la relación de la familia con la escuela, como una medida muy efectiva que favorece la permanencia de los efectos de la institución. Se recomienda, de manera particular, establecer

mecanismos de intercambio de información, de comunicación de doble vía, y de confianza mutua entre los dos entornos.¹

4. El apoyo a la familia para la crianza y educación de sus hijas e hijos

Las estrategias sociales que se utilizan para apoyar a la familia en la crianza y educación de sus hijos son diversas. Algunas de éstas se enfocan más hacia la atención directa de niños y niñas, y otras hacia el medio ambiente que les rodea (Myers, 1993).

- a. La prestación de servicios en los centros de salud, de bienestar social, centros de cuidado diario, centros educativos, etcétera.
- b. El fortalecimiento de las instituciones mediante la capacitación al personal, mejoras en el equipo y en la organización y administración.
- c. El apoyo educativo a las personas encargadas de la atención a niños y niñas.

- d. La promoción del desarrollo comunitario y el fortalecimiento de las redes de apoyo social.
- e. La vigilancia y promoción de políticas públicas para el bienestar de la infancia.
- f. El fortalecimiento de las instituciones por las críticas, las propuestas y la colaboración que hacen los padres y las madres de familia.

Hasta hace dos décadas, los servicios que contemplaban la promoción del desarrollo infantil se orientaban casi exclusivamente hacia la estimulación directa a niños y niñas, sin dar mucha importancia al apoyo educativo que se podría ofrecer a padres y madres de familia. Sin embargo, en los últimos años se ha destacado la importancia de proporcionar apoyo a la familia para fortalecer sus conocimientos y habilidades relacionadas con la crianza.

Actualmente, se reconoce la pertinencia de esta estrategia y se señalan algunas de las ventajas que ofrece (*ibid.*). Se dice, por ejemplo, que las intervenciones educativas dirigidas a madres y padres, implican el *reconocimiento de la importancia del rol de la familia en la socialización de niños y niñas*, y fortalecen su responsabilidad y privilegio en la educación y formación de sus hijos.

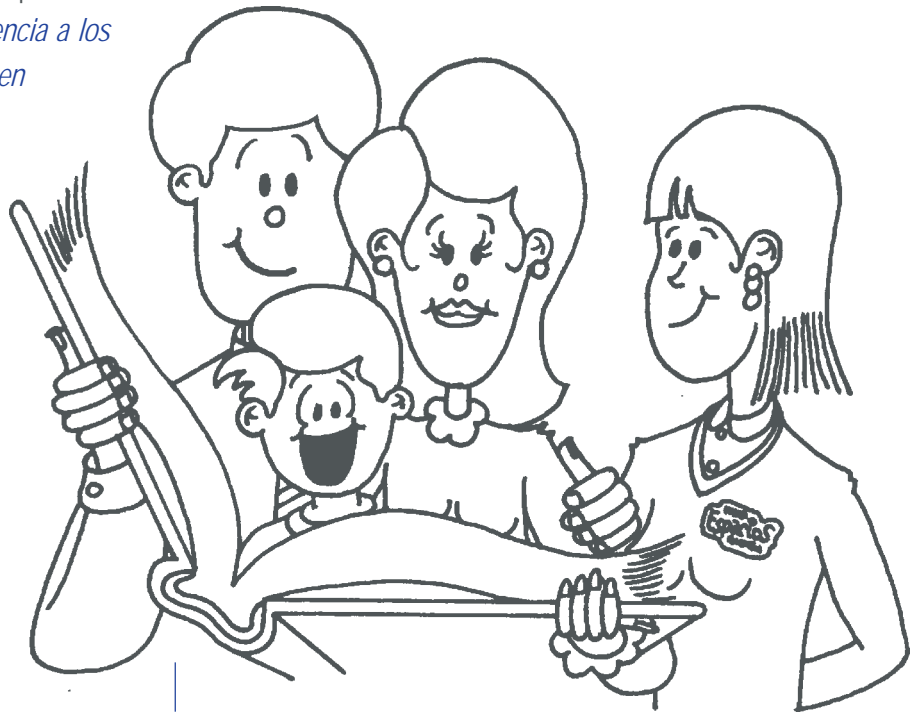
1. Se incluyen estrategias del Estado y de organizaciones civiles.

Otra ventaja de la estrategia de apoyo educativo a la familia es que ésta *beneficia no sólo el desarrollo de los niños, sino también el de los adultos que los rodean* y promueve el enfoque integral del desarrollo del niño, en la medida en que son las madres y los padres quienes se hacen cargo de su atención en salud, nutrición y educación.

Se menciona también que las madres y los padres mejor informados *recurren con mayor frecuencia a los servicios que ofrece la comunidad y que hacen mejor uso de éstos*. Además, asegura el mantenimiento de los logros obtenidos, porque madres y padres dan continuidad en la casa a los tratamientos y servicios prestados por las otras instituciones.

Al proponer el apoyo educativo a la familia partimos del hecho de que son las madres y los padres quienes dan continuidad a la formación y educación de niños y niñas, quienes refuerzan en el hogar, o no, lo que ellos viven en la escuela, y los que pueden hacer presión para que ésta se adapte a sus necesidades y a las características de

sus hijos. Son las madres y los padres los que se quejarán o, en su caso, cambiarán de escuela a sus hijos cuando piensan que ésta no cumple con sus expectativas.



5. La educación de padres desde la perspectiva de la educación de los adultos como proceso de empoderamiento

El reconocimiento de que el trabajo con los niños y las niñas incluye el trabajar con la familia, implica la necesidad de conocer ciertas condiciones que favorecen el *trabajo con adultos*.

La propuesta de trabajo con padres de familia se hace desde la perspectiva de la educación de adultos cuyo objetivo es el *empoderamiento* de los sujetos que están a cargo de la formación de niños y niñas, entendido éste como el proceso de construcción de capacidades para la toma de decisiones de manera responsable. Es un proceso que parte de las fortalezas ya existentes y en el que se va construyendo el conocimiento que se utiliza para la transformación de la realidad cotidiana.

Desde esta perspectiva, la educación a los padres se convierte en un proceso de crecimiento personal y grupal, de construcción de

conocimiento, adquisición de habilidades y modificación de actitudes que lleva a un mayor dominio, responsabilidad y gozo en la crianza y educación de sus hijos.

De mediados del siglo xx a la fecha, diversos autores han aportado reflexiones sobre la manera en que los adultos aprenden. Un grupo de pensadores (Arancibia, Freire, Kaplún, Knowles, Maturana, Rosas y Schmelkes) ha concluido que el aprendizaje, siendo un proceso individual, sólo se logra en la interacción con el medio ambiente, con las personas que están alrededor, en las relaciones que hacemos y en la comunicación que tenemos con estas personas.

Se ha llegado a la conclusión de que el aprendizaje entre los adultos se favorece cuando se provocan interacciones en un grupo con condiciones específicas. De acuerdo con los estudiosos mencionados, los adultos aprenden con mayor facilidad cuando el coordinador del grupo facilita el intercambio



de estos aprendizajes propiciando una relación de respeto entre educador y educando, así como participación, autonomía e intercambio democrático; se provoca un ambiente grupal en el que se valora la experiencia como fuente de aprendizaje y se busca complementarla con información y conocimientos adicionales; se proporciona elementos para aplicarlos en la vida diaria y se promueve un proceso grupal que lleva al logro de un objetivo común. Las interacciones en el grupo y las características del espacio de trabajo son determinantes para la construcción de este ambiente de trabajo.

En el Programa *Nuevos Espacios Educativos*, la propuesta es organizar grupos de aprendizaje con adultos. Éstas son las reuniones educativas, en las cuales los padres y las madres de familia, con el apoyo de las educadoras y los educadores, construyen conocimiento en relación con algún tema de interés sobre la educación de sus hijos e hijas.

¿En qué consiste el Programa Educativo dirigido a los padres de familia?

Quando decimos aquí programa educativo nos referimos a un conjunto de actividades ordenadas, dirigido a los adultos que conviven con niños y niñas, cuyo fin es facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades, para mejorar su interacción cotidiana con ellos y ellas en el hogar.

Es importante anotar que el programa no existe *a priori*. Corresponde a las madres y los padres, con el apoyo de las educadoras, y mediante la realización de una serie de ejercicios de sensibilización, llegar al diseño de su propio programa educativo, así como llevarlo a cabo con el apoyo de las educadoras y profesionales de las instituciones que existen en la comunidad y evaluarlo de manera periódica.

Así, en *Nuevos Espacios Educativos* el programa dirigido a madres y padres de familia nace de la conjunción de los conocimientos, intereses, necesidades, prioridades y propuestas de los padres y es el resultado de la reflexión que ellos hacen sobre los valores y actitudes que quieren promover en la interacción cotidiana con sus hijos e hijas.

¿Cuál es el proceso que se sigue para el desarrollo del Programa *Nuevos Espacios Educativos*?

El desarrollo del Programa está pensado en cuatro etapas:

1. Hemos llamado a la primera de preparación institucional.
2. La segunda es de sensibilización de todo el personal del centro educativo.
3. La tercera es la capacitación del equipo responsable del trabajo con madres y padres de familia.
4. La cuarta y última es del trabajo directo con madres y padres de familia.

1. Preparación institucional

La idea de llevar a cabo el Programa puede surgir de alguna de las educadoras, de la directora del centro o de alguien externo a él; cualquiera que sea el origen de la iniciativa, ésta deberá llegar finalmente a la Dirección para que la decisión se tome en el nivel más alto de la institución.

La decisión de fortalecer el trabajo con los padres de familia, siguiendo la propuesta de *Nuevos Espacios Educativos*, implica la resolución de incorporar en el proyecto educativo de la institución una línea de trabajo que demanda la asignación de tiempos y de recursos humanos y materiales, empezando por la designación de la persona que se hará cargo de la coordinación del Programa.

A esta persona la llamamos coordinadora del Programa de padres y para ella se han diseñado dos manuales: *Cómo nos sensibilizamos para trabajar con padres y madres. Parte 1: Sensibilización*, para llevar a cabo la sensibilización del personal y *Cómo nos preparamos para trabajar con padres y madres. Parte 2: Capacitación*, para la capacitación del grupo de educadoras que realizarán el trabajo directo con los padres de familia.

Etapa de preparación



1. Preparación institucional

- Se asignan tiempos y recursos.
- Se nombra al responsable de la coordinación del programa.
- El coordinador o la coordinadora se familiariza con la propuesta y revisa el paquete de materiales.
- Fin de la etapa preparatoria.

2. Sensibilización de todo el personal del centro educativo

Una vez que se ha tomado la decisión y se cuenta con la persona que estará a cargo de la coordinación del Programa *Nuevos Espacios Educativos*, el siguiente paso es la sensibilización del personal del centro educativo. Este paso es fundamental para el logro de los objetivos y tiene como propósito garantizar que todas y cada una de las personas que colaboran en el centro comprendan los objetivos del Programa y contribuyan al desarrollo del mismo. Además, siendo congruentes con el enfoque general del Programa, el proceso de Sensibilización debe ser en sí mismo un espacio de reflexión y de aprendizaje para todas las personas que laboran en el centro.

La Sensibilización se lleva a cabo a través de un curso-taller de tres días con sesiones de aproximadamente siete horas cada una. Este taller se puede realizar en un solo bloque programando una sesión por semana, o incluso dividiéndolo en seis sesiones más cortas, de tres o cuatro horas cada una. En fin, el formato se presta para ajustarlo a las necesidades del centro educativo, con la única recomendación de que se conserve la secuencia del Programa.

En este proceso el grupo se familiariza con la propuesta de *Nuevos Espacios Educativos* y revisa cuál es la función formativa del centro educativo, qué tipo de persona quieren formar, y qué tanto están promoviendo esas cualidades humanas en su interacción diaria con los niños y niñas que asisten al centro.

2. Etapa de sensibilización de todo el personal del centro educativo

- Todo el personal del centro educativo asiste al Taller de Sensibilización.
- Desarrollo de las sesiones primera, segunda y tercera. Fin de la Etapa de Sensibilización.

Para realizar esta tarea la coordinadora cuenta con el Manual *Cómo nos sensibilizamos para trabajar con padres y madres. Parte 1: Sensibilización*, el cual incluye la descripción paso a paso de las actividades, los materiales que se requieren para el desarrollo de cada una de ellas, así como las lecturas que se utilizarán en los ejercicios.

La idea de proporcionar una descripción detallada de cada uno de los ejercicios es facilitar el trabajo de la

coordinadora y asegurarse de que se comprende el propósito y se cuenta con los apoyos necesarios. Pensamos que esta claridad y disposición de materiales es justo lo que le puede dar a la coordinadora la libertad de innovar alrededor de las actividades sugeridas.

La etapa de sensibilización concluye con el compromiso de los participantes hacia el desarrollo del programa, cuando se les pide que definan la manera en que cada uno quiere y puede participar, comprometiéndose por escrito según sus posibilidades. Con base en estas definiciones y compromisos es posible integrar comisiones y grupos de trabajo.

3. Capacitación del equipo responsable del trabajo con los padres de familia

Llegado este momento, la coordinadora inicia el proceso de capacitación al grupo de personas que quieren colaborar en el trabajo directo con los padres de familia, grupo que necesariamente ha pasado por el proceso previo de sensibilización.

El proceso consta de tres momentos:

- a. La Capacitación Inicial.
- b. La Capacitación en Servicio.
- c. La Capacitación Continua.

a. La Capacitación Inicial

Ésta se realiza en un curso-taller de cuatro sesiones, de aproximadamente siete horas cada una. Al igual que el Taller de Sensibilización, este proceso se puede realizar, si así conviene, en cuatro días seguidos, o programando una sesión cada semana.

En esta etapa, la coordinadora acompaña al grupo en un proceso de revisión del trabajo que ya realizan con los padres de familia, identificando lo que han aprendido a lo largo de su experiencia como centro educativo y cada uno como profesional en sus diversas experiencias de trabajo con padres de familia. Después de este ejercicio de revisión de su práctica, se pasa a definir las características de la nueva relación que se quiere establecer con madres y padres de familia.

A partir de estos ejercicios de reflexión y análisis, las educadoras identifican los conocimientos y habilidades

que desean adquirir, y las actitudes que piensan que deben cambiar para lograr esa nueva relación. Con estos elementos, podrán elaborar su propio Programa de Educación Continua, que irán desarrollando a lo largo del año con el apoyo de la coordinadora.

3. La etapa de capacitación del equipo responsable del trabajo con madres y padres de familia consta de:

1. Capacitación Inicial

- Las educadoras responsables del trabajo con padres asisten al curso de Capacitación Inicial.
- Desarrollo de las sesiones primera, segunda, tercera y cuarta.



2. Capacitación en Servicio

- Las educadoras, con el apoyo de la coordinadora, revisan su [manual para el trabajo con padres y madres](#).
- Planifican, ejecutan y evalúan los ocho ejercicios de sensibilización con padres y madres.

3. Capacitación Continua

- Las educadoras diseñan su programa de Capacitación Continua para los próximos seis meses.
- Desarrollan las actividades de su programa de Capacitación Continua.
- Evalúan el periodo y elaboran el programa de los próximos seis meses.

b. La Capacitación en Servicio

Ahora el grupo está listo para iniciar su trabajo con padres y madres de familia. Con el apoyo de la coordinadora y utilizando el manual diseñado especialmente para ello ([Manual de las educadoras para su trabajo con padres y madres de familia](#)), las educadoras diseñan su plan de

actividades y llevan a cabo los ejercicios de sensibilización con los padres de familia.

La coordinadora acompaña a las educadoras en este proceso de planeación, proporcionando asesoría y haciendo sugerencias concretas para mejorar su trabajo en cada una de las sesiones con padres y madres de familia.

Al mismo tiempo, tanto la educadora como la coordinadora van identificando las necesidades de capacitación e incorporándolas en su Programa de Capacitación Continua.

c. La Capacitación Continua

Éste es un proceso permanente que se va nutriendo de las necesidades identificadas a lo largo del desarrollo del Programa y que la coordinadora apoya utilizando el Manual [Cómo nos preparamos para trabajar con padres y madres. Parte 2: Capacitación](#), el Manual [Haciendo el trabajo con padres y madres de familia. Ejercicios de Sensibilización](#), y la Guía [¿Cómo hacer una reunión educativa?](#)

Como se puede ver, el Programa [Nuevos Espacios Educativos](#) es una propuesta de desarrollo personal de todos los integrantes de la comunidad educativa: el

personal del centro educativo en general, las educadoras y los padres y las madres de familia en particular, con la convicción de que el crecimiento de los adultos que rodean a los niños y las niñas redunda directamente en beneficio de ellos y ellas, mejorando el ambiente físico y psicológico en que se desenvuelven.

4. El trabajo directo con los padres y las madres de familia

a. Sensibilización

- Los padres y las madres, con el apoyo de la educadora, realizan ocho ejercicios de sensibilización.

b. Programa Educativo para padres y madres de familia

- Las educadoras junto con los padres y madres diseñan el Plan de Trabajo para los próximos seis meses.
- Desarrollan las actividades planeadas.
- Evalúan las actividades desarrolladas.
- Elaboran el plan para el próximo periodo.



Al mismo tiempo que las educadoras están siendo capacitadas, inician las primeras actividades con los padres y las madres de familia. La coordinadora las acompaña en el desarrollo de los ejercicios con madres y padres de familia revisando su programación, observando su desempeño durante la reunión con los padres y madres, y haciéndoles sugerencias para mejorar. De esta manera, las educadoras llevan a cabo los ejercicios de sensibilización con los padres.

A lo largo de ocho sesiones, de dos horas y media cada una, la educadora apoya a los padres y las madres de familia para que lleven a cabo un proceso de reflexión sobre su rol como educadores de sus hijos e hijas, las metas que se han propuesto y los valores y actitudes que quieren promover en la familia.

En la medida que los padres y las madres revisan y reflexionan acerca de su desempeño actual como padres, van identificando temas que quieren profundizar, conceptos que quieren aclarar y habilidades que necesitan adquirir. Con estos elementos, llegan preparados para dar el siguiente paso, que es el diseño de su programa educativo, en el cual incluyen los temas que quieren revisar, les dan una jerarquía en términos de lo que es más importante para ellos y definen los apoyos que necesitan para llevarlo a cabo.

En este momento, los padres y las madres de familia, después de un proceso de reflexión y sensibilización, han llegado a la definición de su plan de trabajo y han establecido la frecuencia de sus reuniones, el horario y los temas. Por su parte, las educadoras ya han sido capacitadas para organizar las reuniones educativas y buscar los apoyos necesarios para desarrollar el Plan de Trabajo con los padres y las madres de familia.

Vale la pena señalar que este proceso ha sido educativo en sí mismo y que todo el personal del centro educativo, las educadoras y los padres y las madres de familia han construido su propio espacio de desarrollo personal, que es la meta del Programa *Nuevos Espacios Educativos*.

No nos queda más que invitarlos a revisar los materiales y a iniciar su proceso de desarrollo personal y de fortalecimiento institucional, así como a dar lo mejor de sí mismos a los niños y las niñas de su comunidad educativa.



Sensibilización del personal para el desarrollo de *Nuevos Espacios Educativos*

Sensibilización de todo el personal del centro educativo

- Todo el personal del centro educativo asiste al Taller de Sensibilización.
- Desarrollo de las sesiones primera, segunda y tercera.



Primera Sesión

Conoce *Nuevos Espacios Educativos* y sus fundamentos

- Las necesidades básicas del ser humano.
- El desarrollo humano.
- La responsabilidad del centro educativo y de la familia en la promoción del desarrollo pleno de los niños y las niñas y de los adultos.

Segunda Sesión

Analiza la función formativa del centro educativo

- Las características y cualidades humanas de la persona que se quiere formar.
- Qué se hace cotidianamente en el centro educativo para favorecer esas cualidades.



Tercera Sesión

Se integra el equipo responsable del trabajo con padres y madres

- El concepto de comunidad educativa.
- La relación del centro educativo y la familia.
- El perfil y las funciones del personal responsable del trabajo con padres y madres de familia.

Capacitación del personal responsable del trabajo con padres y madres de familia

Capacitación Inicial

- Las educadoras responsables del trabajo con padres y madres de familia asisten al curso de Capacitación Inicial.
- Desarrollo de las sesiones primera, segunda, tercera y cuarta.



Primera Sesión

Revisan el trabajo que vienen realizando con los padres y las madres de familia

Analizan los aprendizajes que han tenido a lo largo de su experiencia en el trabajo con padres y madres.

Segunda Sesión

Definen el tipo de relación que quieren establecer con los padres y las madres de familia

- Oportunidades de interacción con padres y madres.
- Qué les gusta y qué no les gusta de las actividades con padres y madres.
- De qué manera puede mejorarse el trabajo con los padres y las madres.

Tercera Sesión

Revisan los conceptos relacionados con la educación de adultos

- Características del sujeto adulto.
- Principios relativos al adulto que aprende.

Cuarta Sesión

Conocen el material de apoyo para el trabajo con padres y madres de familia

- El *Manual de las educadoras para su trabajo con padres y madres de familia*.
- La Guía *¿Cómo hacer una reunión educativa?*

Capacitación en Servicio

Las educadoras, con el apoyo de la coordinadora y siguiendo las instrucciones del *Manual de las educadoras...*, llevan a cabo una serie de ocho ejercicios de sensibilización con los padres y las madres de familia.

- Preparan la reunión.
- Realizan los ejercicios con las madres y los padres de familia.
- Evalúan su trabajo y reciben la retroalimentación de la coordinadora.
- Identifican necesidades de capacitación más específica.

Capacitación Continua

Las educadoras diseñan su Programa de Capacitación Continua siguiendo el formato que se ofrece en el *Manual de las educadoras...*

1. Conocimientos y habilidades básicas sobre:

- Autoestima.
- Comunicación efectiva.
- Educación de adultos.
- La reunión educativa y la metodología participativa.

2. Temas prioritarios, relacionados con las cualidades humanas que el centro pretende promover:

- La autonomía.
- El respeto.
- La disciplina.
- Los límites.

3. Otros temas:

- Aquellos que a lo largo del proceso de capacitación se han venido identificando como *Temas por profundizar*.

El trabajo con los padres y las madres de familia

Sensibilización y diseño del plan de trabajo

- Las madres y los padres de familia asisten al Taller de Sensibilización y Planeación.
- Realización de ocho reuniones educativas.

Reunión 1

Conocen el Programa *Nuevos Espacios Educativos*

- Definen los acuerdos para la convivencia.
- Conocen una nueva manera de aprender.
- Establecen acuerdos y compromisos.

Reunión 2

Analizan la importancia de la familia y el rol de los padres como formadores de sus hijas e hijos

- Cómo es nuestra familia.
- La importancia de la familia.
- Diferentes tipos de familia.

Reunión 3

Se ubican en su comunidad educativa

- El concepto de comunidad educativa.
- Reconocimiento de nuestra comunidad educativa.
- Identifican las instituciones y los apoyos que existen en nuestra comunidad.

Reunión 4

Revisan las necesidades básicas de las personas

- Qué necesitan las personas para ser felices.
- Quién asume la responsabilidad de satisfacer las necesidades de los niños y las niñas.
- La responsabilidad que comparten el centro educativo y la familia.

Reuniones 5 y 6

Definen las características de la persona que quieren formar

- Cualidades humanas que queremos promover.
- Descripción y definición de las características que queremos favorecer en nuestra familia.

Reunión 7

Revisan su interacción cotidiana a la luz de lo que se han propuesto

- Las situaciones concretas en las que se pueden promover las características deseadas.
- La búsqueda de congruencia entre lo que nos hemos propuesto y lo que hacemos en la vida diaria.
- Cómo mejorar nuestra práctica cotidiana.

Reunión 8

Diseñan su Programa Educativo

- Definen los temas que quieren profundizar.
- Establecen las prioridades.
- Cronograma de las actividades.
- Responsables.
- Apoyos.

Bibliografía

- Álvarez, B. Iriarte, N. (1991), *Familia y aprendizaje. Lecciones de la investigación reciente*, Ottawa, Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo.
- Belsky, J. (1984), "The determinants of parenting. A process model", *Child Development*, pp. 55, 83-96.
- Bronfenbrenner, U. (1985.), "The three worlds of childhood", *Early Childhood Education*, pp. 7-11.
- Bronfenbrenner, U. (1986), "Ecology of the family as a context for human development. Research perspectives", *Developmental Psychology*, 22 (6), pp. 723-742.
- Bronfenbrenner, U. (1987), *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona, Paidós Ibérica, S. A. (Trabajo original publicado en inglés en 1979).
- Bronfenbrenner, U. (1989), "Who Cares for Children?", Documento inédito, París, UNESCO.
- Bronfenbrenner, U. y Ceci, S. J. (1993), "Heredity, environment, and the question: 'how'. A first approximation", en R. Plomin y G. E. McClearn (eds.), *Nature-nurture*, Washington, D.C., American Psychological Association, pp. 313-324.
- Camus C. y García, C. (directores), (1993), *Creciendo juntos: Un programa a su medida* [Video], México, D. F., Nuevos Espacios Educativos.
- Caudillo, R. y Wong, L. (1992), "Pautas y Prácticas de Crianza: del Conocimiento a la Acción o el amor es la prioridad", Documento inédito, Centro de Estudios Educativos, México, D.F.
- Ehrlich, M. (1981), "Parental involvement in education: A review and syntesis of the literature", *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 7 (1), pp. 49-68.

- Freedman, S. *et al.* (1990), *La colaboración entre los padres y la escuela. Compendio de estrategias para involucrar a los padres*, Massachusetts, Oficina de Educación Comunitaria, División de Programas Escolares [Versión en español: Icaza, B. y Caviedes. M. (1993), Santiago de Chile, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación].
- Izquierdo, T. y Seguel, X. (1992), *Cosechando experiencias: Producción de estados de la práctica en educación inicial en cinco países latinoamericanos*, Santiago de Chile, Red de Información y Documentación en Educación en América Latina y El Caribe (REDUC) y Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial (CEDEP).
- Kagitçibasi, C. (1996), *Family and human development across cultures: A view from the other side*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, Publisher.
- Kagitçibasi, C. (1996), "Parent Education and Child Development", en M. Young (ed.), *Early child development: Investing in the future*, Washington, D. C., The World Bank, pp. 1-34.
- Latapí, P. y Cadena F. (1983), "La educación no formal en México: Un análisis de sus metodologías", en Gajardo, M. (ed.), *Teoría y Práctica de la Educación Popular*, Ottawa, The International Development Research Centre, 1983, pp. 291-358.
- Linares, M. E. (1991), "Pautas y prácticas de crianza. Una metodología para la recopilación de información de fuentes secundarias" (Documento de Discusión preparado para "El Taller de Trabajo sobre Pautas y Prácticas de Crianza", Bogotá, Colombia, Abril 29-30), México, D.F., documento inédito, Centro de Estudios Educativos.
- Linares, M. E. (1992), *Del hecho al dicho hay menos trecho*, México, D. F., Red de Información y Documentación en Educación en América Latina y el Caribe y Centro de Estudios Educativos.
- Linares, M. E. (1992), "Informe de sistematización del proceso de elaboración del estado de la práctica. Programas de apoyo a la familia para la crianza de los niños", Trabajo inédito, México, D. F., Centro de Estudios Educativos.

- Linares, M. E., Wong, L. y Ruiz, M. (1995), "Nuevos espacios educativos, un proyecto de investigación-acción participativa". Informe de avances al 15 de noviembre de 1995, Trabajo inédito, México, D. F., Centro de Estudios Educativos.
- Magendzo, S., y Cataldo, M. R. (1989), *Capacitación para la revisión de la práctica: un método*, Santiago de Chile, Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación.
- Martinic, S., y Walker, H. (1987), "La reflexión metodológica en el proceso de sistematización de experiencias de educación popular", en F. Cadena *et al.* (eds.), *La sistematización entre los proyectos de educación popular*, Santiago de Chile, Centro de Educación para Adultos en América Latina (CEAAL), pp. 7-34.
- Martinic, S. (1987), *Elementos metodológicos para la sistematización de proyectos de educación y acción social*, Santiago de Chile, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación.
- Maturana, R. (1987), *Emociones y lenguaje en educación política*, Chile, Hachette.
- Myers, R. (1993), *Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el tercer mundo*, Bogotá, Colombia, Organización Panamericana de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Myers, R. (1994). *Estudio de prácticas de crianza: Contexto general*. (Colección Prácticas de Crianza 1). Bogotá, Colombia, Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Reveco, O. y Magendzo, S. (1994). *La producción del conocimiento a través de la actividad de sistematizar* (Lectura N° 37, Talleres de Integración Local a Nivel Nacional), Santiago de Chile, Ministerio de Educación, Programa MECE y El Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación.

- Rojas, A. (1992). Prólogo: "Pregúntenle a Luisa", en Izquierdo T. y Seguel X., *Cosechando experiencias: Producción de estados de la práctica en educación inicial en cinco países latinoamericanos*, Santiago de Chile, Red de Información y Documentación en Educación en América Latina y El Caribe (REDUC) y Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial (CEDEP).
- Ruiz, M., Orella, G. y López, G. (1994), "Proyecto nuevos espacios educativos: Un Programa de apoyo a familias urbano-marginales. Primera fase. Evaluación y sistematización del proyecto", Trabajo inédito, México, D. F., Centro de Estudios Educativos.
- Ruiz, M., Sanchez, H. y Wong, L. (1996). "*Proyecto nuevos espacios educativos: Un programa de apoyo a familias urbano-marginales. Resultados de la evaluación externa. Segunda fase*", enero de 1995 a mayo de 1996, Trabajo inédito, México, D. F., Centro de Estudios Educativos.
- Sameroff, A. y Chandler, M. J. (1975), "Reproductive risk and the continuum of caretaking casualty", en Horowitz, F. O. et al. (eds.), *Review of Child Development Research*, Vol. 4, Chicago, University of Chicago Press, 1975, pp. 84-224.
- Santibañez, E. y Cárcamo, M. E., (1993), *Manual para la sistematización de proyectos educativos de acción social*, Santiago de Chile, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE).
- Super, C., y Harkness, S. (1982). "The development of affect in infancy and early childhood", en Wagner D. y Stevenson H. (eds.), *Cultural perspectives on child development*, San Francisco, H. Freeman and Company, pp. 1-19.
- Super, C. y Harkness, S. (1985). Child-environment interactions in the socialization of affect. En M. Lewis y C. Saarni (Eds.). *The socialization of emotions* (pp. 21-36). New York: Plenum Press.

- Super, C., y Harkness, S. (1987), "The development niche: A conceptualization at the interface of child and culture", *International Journal of Behavioral Development*, 9, pp. 1-25.
- Schmelkes, S. Linares, M. E., y Delgado, M. A. (1993). *Educación a la familia para el desarrollo de sus hijos* (La Investigación Educativa en los Ochenta, Perspectiva para los Noventa, Estado de Conocimiento, Cuaderno 27), México, D. F., Comité Organizador del Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Timyan, J. (1988). "Cultural aspects of psycho-social development: An examination of West African childrearing practices", (Documento elaborado para el Taller de UNICEF, "Toward a Strategy for Enhancing Early Childhood Development in the West and Central Africa Region), Trabajo inédito, New York, The Consultative Group on Early Childhood Care and Development.
- Woodhead, M. (1981). "Cooperation in early education: what does it mean? Why does it matter?", *Early Child Development and Care*, 7, pp. 235-252.

Iconografía

-  **H**oja de instrucciones
-  **D**inámica
-  **C**onvivio
-  **R**eceso con refrigerio
-  **R**eceso ligero
-  **T**rabajo individual
-  **T**rabajo por parejas
-  **T**rabajo en grupos
-  **T**rabajo en plenaria
-  **M**aterial
-  **E**valuación de la sesión

-  **A**cuerdos para la convivencia
-  **A**notemos las dudas
-  **F**icha descriptiva
-  **S**ubrayemos lo importante
-  **F**ormato de observación
-  **C**ierre de la reunión
-  **H**oja de registro
-  **E**jercicio
-  **E**n esta sesión
-  **T**emas
-  **P**arte

-  **F**otocopiar
-  **H**oja de consulta

